

LOCUCIONES VERBALES CON BASE COLOCACIONAL*

Kazumi Koike
Universidad Takushoku

RESUMEN

Existen en español no pocas locuciones verbales formadas a partir de las colocaciones sustantivo-verbo. El presente trabajo tiene por objeto señalar la existencia de locuciones verbales que han heredado el vínculo léxico de las colocaciones y estudiar sus características formales y semánticas, entre las cuales puede destacarse la metaforización de las colocaciones originarias, proceso semántico que las convierte en locuciones verbales.

PALABRAS CLAVE: locuciones verbales, colocaciones léxicas, fraseología, metaforización.

ABSTRACT

«Verbal idioms based on collocations». In Spanish there are a number of verbal idioms formed from the verb+noun collocations. The purpose of this paper is to point out the existence of verbal idioms that have inherited the lexical bond of the verb+noun collocations and to study their formal and semantic characteristics. The most important one is the metaphorization of the original collocations, a semantic process that turns them into verbal idioms.

KEY WORDS: verbal idioms, lexical collocations, phraseology, metaphorization.

1. OBJETIVO

Existen algunos trabajos que tratan de trazar una línea de delimitación entre colocaciones y locuciones¹. Una de las dificultades que surgen en dicha tarea consiste en la existencia de no pocas locuciones formadas a partir de las colocaciones (Koike 2001: 36-38, 114)². Nos referimos a combinaciones como *tocar la lotería a alguien* ('sucederle algo muy beneficioso e inesperado', DRAE)³, *meter un gol a alguien* ('obtener un triunfo sobre él, a veces con engaño', DRAE), *tomar el pulso a alguien* ('tantear un asunto', DRAE), *apretar los tornillos a alguien* ('presionar <una persona> a otra para que haga algo o controlarla severamente', DS), etc.

(1a) Me *ha tocado la lotería* este año (DS, s. v. *lotería*). [coloc.]

(1b) Cuando te conocí, *me tocó la lotería* (DD, s. v. *lotería*). [loc.]

(2a) Dio un chupinazo tan fuerte que *metió un gol* desde fuera del área (DP, s. v. *chupinazo*). [coloc.]

- (2b) No leí bien el contrato y *me metieron un gol* (DD, s. v. *gol*). [loc.]
 (3a) El médico le *tomó el pulso* (DS, s. v. *pulso*). [coloc.]
 (3b) *Toma el pulso al pueblo* y verás qué poco interés despierta este tema (DP, s. v. *pulso*). [loc.]
 (4a) Al *apretar los tornillos* de los bornes, es importante que la punta del destornillador no sea más ancha que el propio tornillo (CREA). [coloc.]
 (4b) [...] los liberales *apretarán los tornillos al consumidor*, apoyados en su cómoda mayoría parlamentaria (CREA). [loc.]

En las locuciones que aparecen en los ejemplos (1b), (2b), (3b) y (4b) existe el mismo vínculo léxico que tienen las respectivas colocaciones en los ejemplos (1a), (2a), (3a) y (4a).

El presente trabajo no pretende delimitar la frontera entre colocaciones y locuciones, sino señalar la existencia de locuciones verbales que han heredado el vínculo léxico de las colocaciones y estudiar las características formales y semánticas de las mismas. Solo se analizan en este estudio aquellas locuciones verbales formadas con alguna colocación sustantivo-verbo.

2. LOCUCIONES VERBALES CON BASE COLOCACIONAL

Por locuciones verbales con base colocacional entendemos aquellas locuciones verbales en las que existe un vínculo colocacional entre el sustantivo (base) y el verbo (colocativo). El factor que permite afirmar que es una locución formada a partir de una colocación es la elección del mismo colocativo (verbo) por parte de la base (sustantivo). Además de las locuciones mencionadas, pueden citarse, entre otras, como locuciones verbales con base colocacional *atizar* o *avivar el fuego* ('avivar una

* Este artículo es una versión revisada de la ponencia que presenté en el II Seminario de Especialización Fraseológica: *Delimitación de unidades poliléxicas suboracionales*, que se celebró en la Universidad de La Laguna en abril de 2007. Agradezco muy sinceramente a los organizadores del seminario, Dra. Dolores García Padrón, Dra. María Isabel González Aguiar y Dr. José Juan Batista Rodríguez, la amable invitación para participar en él. Expreso también mi más sincero agradecimiento al Dr. Mario García-Page Sánchez, quien, como siempre, tuvo la amabilidad de leer el borrador del presente trabajo y hacerme llegar sus valiosas observaciones, aunque, claro está, me pertenecen en exclusiva todos los errores e imprecisiones que pueda haber en él.

¹ Para este tema, véanse, entre otros, AGUILAR-AMAT (1993), KOIKE (2001: 31-36), RUIZ GURILLO (2002), ZULUAGA (2002) y GARCÍA-PAGE (2003).

² La existencia de locuciones formadas a partir de las colocaciones contradice la afirmación sostenida por ZULUAGA (2002: 67): «una colocación, como tal, nunca será parte integrante de una locución», puesto que, por ejemplo, la colocación *perder el tren* sí forma parte de la locución *perder el último tren* ('perder las últimas posibilidades de hacer una cosa', DS'). Por su parte, MENDÍVIL (1999: 52) afirma que «hay una clara tendencia cuantitativa de los predicados complejos *reanalizados* a adquirir un sentido idiomático y convertirse en expresiones idiomáticas».

³ El DRAE registra dos acepciones para la expresión *caerle* o *tocarle la lotería a alguien*. El caso es que con la primera ('tocarle uno de los premios de ella') estamos ante una colocación, y la segunda ('sucederle algo muy beneficioso e inesperado') puede considerarse una locución.

contienda, fomentar una discordia', DRAE), *pasar factura a alguien* ('reclamar una compensación [por algo, esp. en servicio o gasto]', DFDEA), *seguir la corriente a alguien* ('seguirle el humor, mostrarse conforme con lo que dice o hace', DRAE), etc.

Como es de suponer, una locución no da lugar a una colocación, sino al revés: una colocación puede convertirse en una locución; en la mayoría de los casos, ocurre como resultado de la metaforización de aquella.

Cuando un sustantivo toma el mismo verbo tanto en una colocación como en una locución, podría considerarse que la formación de la segunda se debe a la existencia de la primera, independientemente del origen diacrónico de la locución.

García-Page (2004: 38-39) señala la presencia de locuciones dentro de refranes (p. ej., *tener padrinos* > *Quien tiene padrinos se bautiza*).

2.1. TIPOLOGÍA

Al considerar los componentes léxicos y la estructura sintáctica de una locución con base colocacional, distinguimos dos grupos de locuciones.

Las locuciones que emplean las mismas unidades léxicas que las colocaciones originarias constituyen el primer grupo, las cuales se dividen, a su vez, en dos subgrupos: las que presentan el mismo esquema sintáctico que las colocaciones de origen (p. ej., *tocar la lotería a alguien*) y las que se construyen con un esquema diferente del de las colocaciones de las que proceden (p. ej., *meter un gol* [coloc.] y *meter un gol a alguien* [loc.]).

Al segundo grupo pertenecen las locuciones en las que aparecen otras unidades léxicas que no existían en las colocaciones de origen. (p. ej., *perder el último tren* < *perder el tren*).

Las colocaciones sustantivo-verbo del tipo V+SN_{CD} son proclives a convertirse en locuciones, aunque existen algunas colocaciones convertidas en locuciones que adoptan otros esquemas sintácticos: *tocar la lotería a alguien*, *caérsele la baba*, *llamar a la puerta de alguien*, etc.

2.1.1. Locuciones paralelas a las colocaciones

Las locuciones del primer grupo son expresiones formadas directamente a partir de alguna colocación, por lo que se emplean las mismas piezas léxicas que las que conforman las colocaciones de origen. Si se tiene en cuenta el esquema sintáctico, las locuciones de este grupo se dividen en dos subgrupos: las que presentan la misma estructura sintáctica que las colocaciones originarias y las que adoptan un esquema sintáctico distinto. A las primeras pertenecen locuciones verbales como *tocar la lotería a alguien*, *tragar saliva*, *tocar el piano*, *lavarse las manos*, etc., y a las segundas, locuciones como *meter un gol a alguien*, *abrir la puerta a algo*, *cerrar la puerta a algo*, etc.

(5a) Ciertamente es que *al Covent Garden le tocó la lotería* el último verano, y no en sentido figurado (CREA). [coloc.]



- (5b) Con la abuela en casa *te ha tocado la lotería* (DS, s. v. *lotería*). [loc.]
 (6a) El otro *tragó saliva*, respiró con dificultad y avanzó las manos en un gesto de súplica: -Pero yo no fui, mi sargento (CREA). [coloc.]
 (6b) Le hubiera contestado cuatro cosas, pero *tragué saliva* por respeto (DS, s. v. *saliva*). ('soportar <una persona> en silencio una situación desagradable', DS). [loc.]
 (7a) El defensa Andrés Escobar por su doble mala suerte *metió un gol* en su propia portería y era de Medellín (CREA). [coloc.]
 (7b) *Me quería meter un gol* con lo de perder las notas escolares (DS, s. v. *gol*).

Estas locuciones se caracterizan por tener al menos dos significados; uno literal y otro metafórico (Koike 2001: 36-38).

2.1.2. Locuciones que heredan el vínculo léxico de las colocaciones

Hay otro tipo de locuciones con base colocacional. Se trata de locuciones verbales que solo heredan el vínculo léxico de una colocación para formar una nueva expresión con alguna variación en la composición léxica. Es el caso de locuciones como *perder el último tren* ('perder las últimas posibilidades de hacer una cosa', DS), *dar cornadas al viento* ('esforzarse inútilmente', DEC), *poner/estar candado a la boca/llos labios* ('callar, guardar un secreto', DFEM), etc.

- (8a) Sin embargo, otros 300 germano-orientales que *habían perdido el último tren* se precipitaron ayer por la tarde en la embajada de Bonn en Praga... (CREA). [coloc.]
 (8b) No te desanimes, que todavía no *has perdido el último tren*: siempre habrá tiempo para estudiar (DS, s. v. *tren*). [loc.]
 (9a) Porque mi padre *puso un candado* en el teléfono para que no hablemos con el exterior (CREA). [coloc.]
 (9b) Todos esperábamos grandes novedades del ministro de Información, pero éste *puso candado a la boca* y nos quedamos sin saber nada (DFEM, s. v. *candado*). [loc.]

3. ANÁLISIS FORMAL

Al igual que sucede con otras locuciones de formación no colocacional, la característica más importante de las locuciones con base colocacional consiste en su fijación formal. En el presente apartado vamos a estudiar las características formales de dichas locuciones para averiguar el grado de fijación formal alcanzado.

3.1. COINCIDENCIA FORMAL

La coincidencia formal de una locución con la colocación de origen solo puede existir en las locuciones que presentan el mismo esquema sintáctico y las mismas unidades léxicas y gramaticales que las colocaciones originarias, como es el caso de *atizar* o *avivar el fuego*.



- (10a) El frío le hace encogerse. Voy a *avivar el fuego* (CREA). [coloc.]
(10b) Jorge Valdano no es partidario de *avivar el fuego*, pero ayer salió, por fin, en defensa de su jugador... (CREA). [loc.]

En realidad, no es elevada la nómina de locuciones idénticas a las colocaciones en su estructura formal dentro del conjunto de locuciones verbales españolas.

3.2. DIFERENCIAS FORMALES

En otros casos existe alguna diferencia formal, si bien las piezas léxicas utilizadas son las mismas en las locuciones y las colocaciones.

a) *Flexibilidad morfológica*

Las locuciones verbales no suelen consentir la variación de número en su núcleo nominal, frente a los sustantivos de las colocaciones correspondientes que presentan flexibilidad morfológica. Por ejemplo, el sustantivo *clavo* en la colocación *remachar un clavo* puede aparecer tanto en singular como en plural, mientras que la locución formada a partir de esta colocación *remachar el clavo* se caracteriza por su fijación en el núcleo nominal:

- (11) Tensó el cable y luego *remachó bien el clavo* (DP, s. v. *remachar*). [coloc.]
(12) *Remacha bien los clavos del tacón*, porque siempre lo pierdo (DS, s. v. *remachar*). [coloc.]
(13) El propio Delors se desplazó a Madrid para intentar *remachar el clavo** los clavos durante una comida en el Palacio de la Moncloa. El argumento principal fue muy similar al esgrimido por Kohl (CREA). [loc.]

b) *Complementos*

A diferencia de la colocación *meter un gol*, la locución *meter un gol a alguien* contiene un complemento indirecto de persona cuya presencia es obligatoria. En cambio, *meter un gol*, como colocación, suele prescindir del complemento indirecto, aunque puede llevarlo expreso (*meter un gol al portero contrario*) e, incluso, un suplemento (*meter un gol en la portería*).

El vínculo léxico que se establece entre el verbo *seguir* y el sustantivo *corriente* puede generar tanto una colocación (*seguir la corriente de un río*) como una locución (*seguir la corriente a alguien*). También en este caso, la estructura sintáctica de la colocación difiere de la de la locución en que esta incorpora un complemento indirecto de persona necesario para la correcta construcción fraseológica.

- (14) Más abajo de este puente, *siguiendo la corriente del Ebro* y a la distancia como de un tiro de fusil, hay otro de madera, de cuya manutención se tiene mucho cuidado (CREA). [coloc.]
(15) En los cielos de España, con la excepción de Canarias, los cirros, al igual que muchas otras nubes, suelen desplazarse de oeste a este, *siguiendo la corriente de chorro* que domina en la zona (CREA). [coloc.]



(16) Es mejor *seguirle la corriente* y hacer luego lo que a ti te parezca (DS, s. v. *corriente*). [loc.]

Entre las locuciones con base colocacional en las que la presencia del complemento indirecto de persona es obligatoria, pueden citarse las locuciones *levantar la voz a alguien* ('hablarle descompuestamente o contestarle sin el respeto que merece', DRAE), *apretar los tornillos a alguien*, etc.:

(17a) - No *levante la voz*, que le va a oír. - ¡Pues que oiga! ¡Vaya con la advertencia! (CREA) [coloc.]

(17b) Hace ya demasiados años que peino canas para admitir que un jovencuelo *me levante la voz* (DP, s. v. *voz*). [loc.]

(18a) Seleccionar el piñón más pequeño y con un atornillador *apretar el tornillo correspondiente* hasta que este gire con dificultad (CREA). [coloc.]

(18b) Hay que *apretar estos tornillos* (DS, s. v. *apretar*). [coloc.]

(19a) (El destornillador eléctrico) Facilita la acción de *apretar* y aflojar *los tornillos*, sobre todo cuando, por herrumbre u otro motivo, el trabajo se hace difícil (CREA). [coloc.]

(19b) Me gusta que te hayas decidido a *apretarle los tornillos a ese tipo* (CREA). [loc.]

Apretar los tornillos a alguien es una locución que procede formalmente de la colocación *apretar un tornillo*. En aquella es obligatoria la presencia de un complemento indirecto y además el SN no tolera modificación alguna (el sustantivo en plural y el artículo definido concordado), mientras que en la colocación el sustantivo *tornillo* puede emplearse tanto en singular como en plural y lleva otros determinantes (incluido el determinante \emptyset) y complementos respectivos.

Abrir la puerta y cerrar la puerta suelen ir seguidos de un complemento introducido por una preposición para obtener un sentido idiomático, mientras que no lo exigen cuando se emplean como colocaciones.

(20a) *Abrió la puerta* con cautela (DS, s. v. *cautela*). [coloc.]

(20b) Es cierto que fue el presidente francés, Jacques Chirac, quien *abrió la puerta al proceso de paz* con su iniciativa de enviar una fuerza de intervención rápida (CREA). [loc.]

(20c) Aquella canción nos *abrió la puerta del éxito* (DS, s. v. *puerta*). [loc.]

(21a) Nelson *cerró la puerta* a su espalda, antes de que Prada pudiese hablar (CREA). [coloc.]

(21b) Sin embargo, no *cerró la puerta a la posibilidad* de que se establezca tal acuerdo (CREA). [loc.]

c) *Determinante*

La fijación puede afectar al comportamiento del determinante. Algunas locuciones se caracterizan por carecer de determinante (ausencia de determinante), frente a las colocaciones correspondientes, que sí lo admiten. En la pareja *pasar una página* [coloc.] y *pasar página* ('dar por terminado algo', DRAE) [loc.] puede confirmarse este comportamiento.



(22a) En 1977, con ocasión de la 6th International Chromosome Conference, decía Crick que «para entender el libro de la naturaleza no basta con *pasar las páginas* mirando los grabados» (CREA). [coloc.]

(22b) «Hemos hecho unas promesas que ahora tenemos que cumplir. Así podremos *pasar página a más de 40 años de incomunicación*, y volver a unir una Europa que quedó escindida por los avatares de la historia» (CREA). [loc.]

d) *Forma del verbo*

La locución *fundirse los plomos a alguien* ('paralizársele el cerebro, especialmente, por pensar mucho', DFDEA) se utiliza siempre con el verbo en forma pronominal, mientras que la colocación *fundirse los plomos* puede emplearse en construcción transitiva.

(23a) Un exceso de corriente puede *fundir los plomos* de los electrodomésticos. [coloc.]

(23b) Pero no tengo ganas de pensar. Si te comes el coco, *se te pueden fundir los plomos*, y a ver qué puede pasar (CREA). [loc.]

3.3. COLOCACIONES PRODUCTIVAS

Hay colocaciones que han generado más de una locución verbal. Por ejemplo, el vínculo de *dar* con *lección* ha creado las locuciones *dar una lección a alguien* ('hacerle comprender la falta que ha cometido, corrigiéndolo hábil o duramente', DRAE), *dar la lección (un discípulo)* ('decirla al maestro', DRAE) y *dar lección (un maestro)* ('explicarla', DRAE).

La combinación del verbo *dar* con el sustantivo *vuelta* es aún más productiva. El DRAE incluye en la entrada de *vuelta* las siguientes locuciones formadas por *dar* y *vuelta*:

dar cien vueltas a alguien ('aventajarle mucho en algún conocimiento o habilidad', DRAE)

dar(se) la vuelta la tortilla ('invertirse las circunstancias o producirse un cambio total en una situación', DRAE)

dar la vuelta a la tortilla ('producir un cambio total en una situación', DRAE)

darle vueltas la cabeza a alguien ('sentir la sensación de mareo', DRAE)

darse alguien una vuelta a la redonda ('examinarse a sí mismo antes de reprender a otra persona', DRAE)

dar alguien una vuelta ('pasear un rato', 'ir por poco tiempo a una población o país', 'limpiar o asear una cosa reconociéndola', 'hacer una breve y personal diligencia para el resguardo o reconocimiento de algo' o 'mudarse, trocarse', DRAE)⁴

dar vueltas ('andar alrededor', 'andar buscando una cosa sin encontrarla' o 'discurrir repetidamente sobre algo', DRAE)

⁴ Estamos ante una colocación en algunas de las acepciones dadas en el DRAE ('pasear un rato', 'ir por poco tiempo a una población o país').

Otras colocaciones que han dado origen a más de una locución son las siguientes:

dar una paliza ('golpear')

dar la paliza a alguien ('soltar un rollo o discurso pesado', DRAE)

dar una paliza a alguien ('vencer o derrotar a alguien en una disputa o competición', DFEM)

darse la paliza ('trabajar <una persona> intensamente' o 'esforzarse o sufrir <una persona> mucho en una actividad', DS)

dar una patada ('golpear con el pie')

dar la patada a alguien ('echarlo del lugar donde trabaja o del puesto o cargo que desempeña' o 'mostrarse desagradecido con él, abandonándolo, no prestándole ayuda, etc.', DRAE)

dar cien patadas a alguien ('disgustarle mucho', DRAE)

cerrar la puerta ('encajar en su marco la hoja de la puerta')

cerrar la puerta a algo ('hacer imposible o dificultar mucho una cosa', DRAE)

cerrársele todas las puertas ('faltarle todo recurso', DRAE)

4. ANÁLISIS SEMÁNTICO

En cierto modo, es lógico que una colocación se convierta en una locución, porque la colocación constituye una categoría intermedia entre la *técnica del discurso* y el *discurso repetido*⁵ y se encuentra en vías de lexicalización (Wotjak 1998: 258). La coocurrencia frecuente de dos unidades léxicas, un cierto grado de lexicalización y la traslación semántica que sufre el sintagma pueden ser algunas de las causas de la formación de una locución. Desde el punto de vista semántico, la locución procedente de la colocación podría interpretarse como el uso metafórico de esta.

4.1. METAFORIZACIÓN

La metafORIZACIÓN no es un fenómeno exclusivo de las locuciones de origen colocacional, sino un proceso semántico que crea un buen número de locuciones⁶.

En las locuciones que tienen la misma estructura sintáctica que las colocaciones de las que proceden, su significado idiomático se obtiene como resultado de la metafORIZACIÓN de las colocaciones correspondientes. Así, la colocación *tocar la lotería a alguien* ('tocarle uno de los premios de ella', DRAE) se metafORIZA para obtener un significado idiomático ('sucederle algo muy beneficioso e inesperado', DRAE).

En cambio, en las locuciones que heredan el vínculo léxico de las colocaciones, la metafORIZACIÓN no afecta a la parte de la colocación, sino al conjunto de la

⁵ Para los términos *técnica del discurso* y *discurso repetido*, véase COSERIU (1977: 113).

⁶ Para el valor metafórico de las unidades fraseológicas, véanse CORPAS PASTOR (1996: 84-85) y FORMENT FERNÁNDEZ (2000).



combinación. Así, en la locución *perder el último tren* ('perder las últimas posibilidades de hacer una cosa', DS), la parte metafórica no es la colocación *perder el tren*, sino el conjunto de la expresión *perder el último tren*.

El sustantivo núcleo conserva su significado autónomo en la colocación sustantivo-verbo, mientras que en la locución no existe su autonomía semántica, sino una metafóricación del SV. En otras palabras, la metafóricación del conjunto, con la consiguiente pérdida de autonomía semántica del sustantivo, es lo que caracteriza a las locuciones con base colocacional. En los ejemplos siguientes el sustantivo *brecha* mantiene su significado autónomo en las colocaciones (24) y (25), pero en la locución (26) este sustantivo forma parte del SV (colocación) metafóricado.

- (24) El obús *abrió una brecha* ('rotura') en la fortaleza (DP, s. v. *brecha*). [coloc.]
- (25) Al caer, *se abrió una brecha* ('abertura') en la ceja (DP, s. v. *brecha*). [coloc.]
- (26) Mis ruegos y súplicas *abrieron brecha* en su corazón (DP, s. v. *brecha*). ('persuadir, impresionar', DP) [loc.]

4.2. USO METAFÓRICO DEL SUSTANTIVO Y METAFORIZACIÓN DE LA COLOCACIÓN

Cabe señalar que no se trata de una locución de origen colocacional cuando solo se aprecia el uso metafórico del sustantivo y no la metafóricación del conjunto colocacional. Así, *asumir las riendas de algo* no es una locución con base colocacional, sino una colocación en la que el sustantivo base *riendas* tiene un valor metafórico⁷, pero *meter un gol a alguien* sí es una locución formada a partir de una colocación porque la colocación originaria *meter un gol* en conjunto queda metafóricada.

Al atender a la parte metafóricada, se distinguen cuatro tipos de metafóricación: la metafóricación de un sustantivo, la de un SN, la de una colocación y la de la totalidad de un SV, lo cual puede comprobarse en los ejemplos siguientes:

- (27) Ese programa que presentó en televisión fue su *trampolín* hacia la fama (DS, s. v. *trampolín*).
- (28) Zapatero [...] dio *luz verde* a la propuesta de reforma fiscal (CREA).
- (29) No era el momento de entablar negociaciones ni de *enarbolar la bandera de los derechos humanos* (CREA).
- (30) No es mi amigo, porque cuando lo necesité y *llamé a su puerta* no me atendió (DP, s. v. *puerta*).

Hay metafóricación del sustantivo *trampolín* ('cosa que sirve a alguien para mejorar su situación') en (27), mientras que en (28) la metafóricación afecta al SN *luz verde* ('autorización'). En *enarbolar la bandera de los derechos humanos*, la parte metafóricada corresponde a la colocación *enarbolar la bandera*, que tiene un signi-

⁷ El sustantivo *riendas* puede colocarse en sentido metafórico con verbos como *conservar*, *mantener*, *sostener*, *asumir*, *tomar*, *hacerse con*, *abandonar*, *dejar las riendas del poder*, *coger*, *llevar*, *sujetar las riendas del equipo*, *dirigir*, *agarrar*, *empuñar las riendas del país*, etc.

ficado metafórico ('declararse partidario'), y en el último ejemplo el SV *llamar a su puerta* está metaforizado con el significado de 'pedir ayuda'.

4.3. ELECCIÓN DEL COLOCATIVO

Generalmente el sustantivo base de una colocación selecciona su propio colocativo según el significado que tenga. Así, el sustantivo polisémico *conferencia* exige *dar* cuando significa 'una disertación en público sobre un tema cultural', pero se coloca con *poner* o *hacer* cuando significa 'una comunicación telefónica entre poblaciones distintas'. Utilizar el mismo colocativo, pues, puede crear una ambigüedad semántica, por lo que se tiende a emplear verbos diferentes para evitar tal ambigüedad.

Lo que sucede en algunas locuciones de procedencia colocacional es que no se lleva a cabo la selección del colocativo regular, puesto que es una expresión creada a partir de una colocación.

En la formación de locuciones verbales con esquema V+SN_{CD} de procedencia no colocacional, el sustantivo elige un verbo distinto para evitar una posible polisemia. Es el caso de la pareja *abrocharse el cinturón* y *apretarse el cinturón*. El sustantivo *cinturón* se coloca con el verbo *abrocharse* para formar una colocación, pero el mismo sustantivo selecciona el verbo *apretarse* para obtener un sentido idiomático. Resulta que la locución *apretarse el cinturón* no es una locución generada de una colocación.

4.3.1. Selección semántica y selección léxico-formal del colocativo

Aunque resulta difícil establecer criterios pecisos que regulen la selección del verbo por parte del sustantivo en las colocaciones (Koike 2001: 81), existen dos tipos de selección: la selección semántica y la selección léxico-formal.

La *selección semántica* se basa en el criterio semántico, mientras que la *selección léxico-formal* opera según un criterio léxico-formal sin tener en cuenta el significado de la base de la colocación.

El sustantivo *riendas* tiene dos significados figurados, uno de los cuales es 'gobierno, dirección de algo' (DRAE). Con esta acepción el sustantivo *riendas* puede combinarse con verbos como *conservar*, *mantener*, *sostener*, *asumir*, *hacerse (con)*, *tomar*, *coger*, *sujetar*, *llevar*, etc. Cuando *riendas* se combina, por ejemplo, con *asumir*, la elección de este verbo por parte de *riendas* se debe al significado del sustantivo (criterio semántico), porque el verbo *asumir* suele coaparecer con sustantivos que indican 'mando', 'dirección', etc. (*asumir el mando* / *la dirección*).

(31) Talant Duishebaev, el uzbeko nacionalizado español, *asumió las riendas del equipo* (CREA). [selección semántica]

(32) Es la persona idónea para *asumir la dirección de la fábrica* (DP, s. v. *asumir*). [selección semántica]

Por otra parte, cuando *riendas* aparece con verbos como *coger*, *sujetar*, *sostener*, etc., estamos ante una selección léxico-formal, porque en este caso el sustantivo *riendas* selecciona los mismos verbos (colocativos) en significado figurado que cuando se emplea en significado recto. Aquí el vínculo léxico no se basa en el significado del sustantivo, sino que simplemente se hereda el mismo vínculo léxico que el de las colocaciones *coger*, *sujetar* o *sostener las riendas*. En otras palabras, no hay motivación semántica en la elección del colocativo.

(33) Alonso reconoció que cuando *cogió las riendas del equipo* no pensó que tendría que atravesar por una situación tan delicada (CREA). [selección léxico-formal]

(34) A partir de entonces, ella tuvo que *sujetar las riendas de su hogar y del negocio familiar...* (CREA). [selección léxico-formal]

(35) El laborista Simon Peres aún *sostiene las riendas del poder...* (CREA). [selección léxico-formal]

A la hora de elegir el colocativo, algunas locuciones nominales también obedecen a los dos tipos de selección indicados. Por ejemplo, la locución nominal *cuesta de enero* ('periodo de dificultades económicas familiares por los gastos hechos en Navidad', DS) puede colocarse, entre otros, con los verbos *superar* y *sufrir*. Esta selección de los colocativos se basa en el significado metafórico de *cuesta de enero* que viene a indicar 'dificultades económicas'. Es un caso de selección semántica.

La misma locución *cuesta de enero* también puede seleccionar el verbo *subir*. El vínculo se establece aquí entre el verbo *subir* y el sustantivo *cuesta* que forma parte de la locución nominal. Esta selección no es semántica, sino léxico-formal, puesto que *subir la cuesta de enero* ha heredado formalmente el vínculo léxico de *subir una cuesta*, pero no significa 'subir una cuesta concreta y real'. El esquema siguiente ilustra la elección del colocativo por parte de la locución *cuesta de enero*:

Selección semántica del colocativo: *superar/sufrir la cuesta de enero* ('dificultades económicas') (< *superar/sufrir una dificultad*)

Selección léxico-formal del colocativo: *subir la cuesta de enero* (< *subir una cuesta*)⁸.

Rige la selección semántica en *dar luz verde a algo* y *poner la luz roja a algo*. En estos casos el vínculo entre *dar* y *luz verde* ('autorización') y entre *poner* y *luz roja* ('prohibición' o 'peligro') obedecen a una motivación semántica. Pero el mismo SN *luz roja* puede elegir el verbo *encender* en la colocación *encender la luz roja*, donde rige la selección léxico-formal:

⁸ Hay locuciones nominales que toleran tanto la selección semántica como la léxico-semántica, como es el caso de *cuesta de enero*, pero otras realizan solo una de las dos; *luz verde* ('autorización') suele seguir la selección semántica (*dar/recibir luz verde* < *dar/recibir autorización*), pero *toque de atención* ('llamamiento') solo adopta la selección léxico-formal (*dar!*hacer un toque de atención a alguien* < *dar un toque a alguien en el hombro*):

Le dio un toque en el hombro para que se volviera (DS, s. v. *toque*).

Su jefe tuvo que *darle un toque de atención* por llegar tarde (DS, s. v. *toque*).

- (36) El pleno del Ayuntamiento le *puso la luz roja de «alto»* a un descabellado proyecto del concejal de circulación, José Antonio García Alarilla (CREA).
 (37) Los resultados de las elecciones andaluzas *han encendido la luz roja* para Izquierda Unida (CREA).

4.4. POLISEMIA Y DOBLE IDIOMATICIDAD

Dada su formación semántica (la metaforización de una colocación), las locuciones con base colocacional son polisémicas, es decir, permiten una lectura como colocación y otra como locución⁹.

Cuando una locución con base colocacional presenta la misma estructura sintáctica que la colocación de origen (p. ej., *tocar el piano* y *quitarse el sombrero*), puede darse una ambigüedad semántica, la cual no plantea, sin embargo, el problema en su interpretación si se tiene en cuenta el contexto en que se emplea.

La ambigüedad semántica no se da en las locuciones con base colocacional que presentan estructura sintáctica diferente de la de las colocaciones de origen, o que tienen otros elementos léxicos. Así, las locuciones *dar cornadas al viento* ('esforzarse inútilmente', DEC) y *poner/ echar candado a la boca/llos labios* no son expresiones ambiguas.

Aunque no muchas, hay locuciones con base colocacional que tienen más de un significado (doble idiomaticidad)¹⁰. Por ejemplo, *darse la paliza* tiene tres sentidos idiomáticos, según el DS:

- (38) Mi madre *se da la paliza* a planchar todos los días, no lo comprendo (DS, s.v. *paliza*). ('trabajar <una persona> intensamente', DS)
 (39) *Me doy la paliza* para llegar en punto a clase todos los días, porque vivo fuera de Madrid (DS, s. v. *paliza*). ('esforzarse o sufrir <una persona> mucho en una actividad', DS)
 (40) En el coche, comenzamos a *darnos la paliza*, pero Amalia me aparta y dice: - No, aquí no (DFDEA, s. v. *paliza*). ('besarse y tocarse insistentemente <una pareja>', DS)

Como locuciones con doble idiomaticidad de origen colocacional pueden citarse además *tragar saliva* ('turbarse, no acertar a hablar' o 'soportar en silencio, sin protesta, una determinación, palabra o acción que ofende o disgusta', DRAE), *abrir brecha* ('romper el frente', 'persuadir a alguien, hacer impresión en su ánimo', o 'dar los primeros pasos en algo venciendo algún tipo de resistencia', DRAE), *dar la patada a alguien* ('echarlo del lugar donde trabaja o del puesto o cargo que des-

⁹ RICOEUR (2001: 159) afirma que «la polisemia muestra el carácter abierto de la estructura de la palabra: una palabra es una entidad que tiene varios sentidos y que puede adquirir otros nuevos». En nuestra opinión, la polisemia puede afectar también a combinaciones de palabras como colocaciones o locuciones.

¹⁰ Para la doble idiomaticidad de las expresiones fijas, véase GARCÍA-PAGE (1997).



empeña' o 'mostrarse desagradecido con él, abandonándolo, no prestándole ayuda, etc.', DRAE), *remachar el clavo* ('añadir a un error otro mayor, queriendo enmendar el desacierto.' o 'añadir uno o más argumentos en pro de una asección ya acreditada por anteriores razones', DRAE), *cerrar el grifo* ('impedir que fluya o se desarrolle con libertad' o 'dejar de proporcionarle dinero, crédito o ayuda económica', DFDEA)¹¹, etc.¹².

5. COLOCACIONES METAFÓRICAS

5.1. ¿SON LOCUCIONES LAS COLOCACIONES METAFÓRICAS?

Es cierto que la metaforización es un proceso semántico que convierte a veces una colocación en una expresión idiomática (o una locución), pero no por ello pueden catalogarse como locuciones todas las colocaciones que tienen valor metafórico.

Como ya hemos dicho, las locuciones con base colocacional son producto de la metaforización de alguna colocación. Por otra parte, existen en español colocaciones metafóricas que presentan las características semánticas similares a las locuciones de origen colocacional.

Las colocaciones metafóricas son aquellas colocaciones que, empleadas con valor metafórico, establecen otros vínculos con sus respectivos complementos (Koike 2006). Por ejemplo, en *escalar las más altas cimas del poder* y *apurar la copa de su desventura* hay colocaciones metafóricas, que son *escalar las (más altas) cimas* y *apurar la copa*.

(41) Su meta era *escalar las más altas cimas del poder* (DP, s. v. *escalar*).

(42) Ante aquella nueva desgracia creyó *haber apurado ya la copa de su desventura* (DP, s. v. *copa*).

Tanto *escalar las más altas cimas del poder* como *apurar la copa de su desventura* presentan una dualidad semántica en el sentido de que las colocaciones existentes en estas secuencias forman parte de otros vínculos léxicos junto con sus respectivos complementos preposicionales (*del poder* y *de su desventura*); en *escalar las más altas cimas del poder*, la colocación sustantivo-verbo (*escalar las cimas*) introduce con su significado metafórico ('alcanzar') un complemento preposicional; en *apurar la copa de su desventura*, la colocación *apurar la copa*, empleada en sentido figu-

¹¹ La interpretación de la locución *cerrar el grifo*, que puede llevar un complemento indirecto de persona (*cerrar el grifo a alguien*) o un complemento nominal (*cerrar el grifo de algo*), depende de la clase de complemento que introduzca.

¹² La locución *tocar el violín* presenta doble idiomática diatópica; en España tiene el significado de 'no hacer nada de provecho' (DRAE), mientras que en Chile tiene otro significado ('hacer tercio, acompañar a una pareja de enamorados', DHC).

rado, constituye otro vínculo con su complemento. Es importante señalar que el único elemento que interviene con sentido recto en estas combinaciones léxicas es el sustantivo que funciona como complemento del SN; *poder* y *desventura*.

La estructura léxica de estas secuencias puede representarse en los esquemas siguientes (NS = núcleo sintáctico, NL = núcleo léxico)¹³:

[‘alcanzar’ [< **escalar las** (más altas) **cimas**_{NS}] _{coloc. metafórica} (d)el poder_{NL}]
 [‘sufrir’ [< **apurar la copa**_{NS}] _{coloc. metafórica} (de) su desventura_{NL}]

Como ponen de manifiesto estos esquemas, las colocaciones *escalar las cimas* y *apurar la copa*, al introducir los complementos preposicionales, no mantienen sus respectivos significados literales, sino que sufren una metaforización¹⁴. Cabe señalar que en las colocaciones metafóricas en las que se mantiene el mismo vínculo entre la base y el colocativo que el que se establece entre dichos constituyentes en la colocación correspondiente rige la selección léxico-formal del colocativo.

La metaforización de una colocación es un fenómeno semántico común tanto a las locuciones con base colocacional como a las colocaciones metafóricas, lo cual supone cierta dificultad para distinguir estas dos categorías fraseológicas. La presencia de colocaciones metafóricas en diccionarios pone de manifiesto la dificultad en el tratamiento lexicográfico de las colocaciones metafóricas¹⁵. En nuestra opinión, la fijación formal de la colocación metaforizada aproxima las colocaciones metafóricas a las locuciones. Así, *capear el temporal (de la crisis)* podría ser una locución, mientras que *escalar las cimas (del poder)* no lo es por admitir modificación del sustantivo: *escalar las más altas cimas del poder*.

Cuando la metaforización afecta a la colocación y su complemento, estamos ante una locución. Por ejemplo, *poner* o *echar un candado a la boca* o *los labios* (‘callar o guardar un secreto’, DRAE) es una expresión idiomática.

Otro factor que consolida el grado de idiomatización es la ausencia del complemento. Cuando la combinación metaforizada no lleva ningún complemento, se aproxima a una expresión idiomática. Por ejemplo, la expresión *atizar el fuego* puede ir con o sin complemento, como puede verse en los ejemplos siguientes:

¹³ La colocación *condenar la ola terrorista* podría representarse con el esquema siguiente:
 [condenar el terrorismo_{NL}] _{coloc. latente} (> la ola_{NS} terrorista)

¹⁴ Evidentemente los sustantivos *cimas* y *copa* tienen valor metafórico en los SSNN *las más altas cimas del poder* y *la copa de su desventura*, por lo que podrían esquematizarse sus estructuras léxicas como sigue:

[escalar + [las (más altas) cimas_{NS} del poder_{NL}]]
 [apurar + [la copa_{NS} de su desventura_{NL}]]

Pero estos esquemas no ilustran bien el empleo de los verbos *escalar* y *apurar* en estas secuencias, el cual se debe al vínculo léxico que éstos establecen con los respectivos sustantivos *cimas* y *copa*.

¹⁵ Las colocaciones *apurar la copa del dolor*, *capear el temporal*, *atizar* o *avivar el fuego*, *tomar el pulso a alguien*, *remachar el clavo de algo* están recogidas como locuciones verbales en DRAE, DS, DP y DFEM y *llevar el timón de algo*, *apurar* o *beber el cáliz (de la amargura)* y *abrir la espita (de las lágrimas)* en el DFEM, y *enarbolar la bandera de algo*, en el DS.

(43) Los acercamientos fueron sustituidos por malentendidos y la prensa no dudaba en *atizar el fuego*, recogiendo cuantas frases ofensivas pudieran proferirse (CREA). [loc.]

(44) [...] una paciente y sostenida actividad diplomática que tienda a eliminar los focos de tensión en vez de *atizar el fuego de los conflictos* (CREA). [coloc. metafórica]

Creemos que la expresión *atizar el fuego* ('avivar una discordia') sin complemento es más idiomática que *atizar el fuego de* ('avivar') *los conflictos* en el sentido de que la primera tiene un sentido metafórico como conjunto, frente a la segunda, que, al introducir el complemento, sufre doble metafORIZACIÓN: la metafORIZACIÓN de *atizar el fuego* y la de *el fuego de los conflictos*¹⁶.

5.2. SUPRESIÓN DE LA BASE

En algunas colocaciones metafóricas se aprecia un fenómeno semántico peculiar. Es un proceso semántico en el que la eliminación de la base de la colocación genera otra colocación. Dado que la base y el colocativo son dos piezas imprescindibles para una colocación, resulta contradictorio el hecho de poder suprimir la base de una colocación. Es el caso de la colocación metafórica *atizar el fuego de los conflictos*, en la que la pérdida de la base (*el fuego*) produce otra colocación *atizar los conflictos*. El significado del verbo *atizar* sustituye al significado metafórico de la colocación *atizar el fuego* y adquiere un significado figurado o metafórico ('avivar'). Puede decirse, pues, que cuando la base de la colocación *fuego* desaparece, el verbo asume el significado metafórico de *atizar el fuego* ('avivar'), formando así otra colocación *atizar los conflictos*. Lo mismo sucede con *atizar el ascua de las pasiones* y *atizar rescoldos de la vieja polémica* en (45) y (46), que con la eliminación de sus respectivas bases (*ascua* y *rescaldos*) crean otras colocaciones *atizar las pasiones* y *atizar la vieja polémica*.

(45) Antes bien, es la mejor forma de avivarlo, *atizar el ascua de las pasiones* y entorpecer cualquier posible proceso de pacificación (CREA). [*atizar (el ascua de) las pasiones*]

(46) Nada más lejos de mí que *atizar rescoldos de la vieja polémica*, hoy acallada, sobre la parte de la Alhambra que destruyó el joven Emperador...(CREA). [*atizar (rescaldos de) la vieja polémica*]

¹⁶ La introducción del complemento puede provocar un ligero cambio semántico incluso en algunas locuciones. Nótese que la locución *dormirse en los laureles* ('dejar de esforzarse después de haber conseguido un triunfo', DS), que aparece sin y con un complemento en los ejemplos siguientes, sufre un cambio semántico:

En cuanto consiguió el premio de interpretación, *se durmió en los laureles* (DS, s. v. *dormir*). ('dejar de esforzarse')

De lo contrario, *el dormirse en los laureles* «de una buena gestión y de unos resultados óptimos» lleva, más tarde o más temprano, al declive de la empresa (CREA). ('conformarse con')



Se citan otras colocaciones metafóricas que presentan el mismo comportamiento semántico:

*socavar los **cimientos** de la democracia > socavar la democracia*
*socavar los **fundamentos** de la democracia > socavar la democracia*
*enarbolar la **bandera** del nacionalismo > enarbolar el nacionalismo*
*capear el **temporal** de la crisis > capear la crisis*
*alcanzar el **pináculo** de la fama > alcanzar la fama*
*remachar el **clavo** de su argumentación > remachar su argumentación*
*sembrar las **semillas** de la discordia > sembrar discordia*

6. CONCLUSIONES

En las páginas anteriores hemos estudiado las características formales y semánticas de las locuciones verbales formadas a partir de las colocaciones. A modo de conclusión se resumen a continuación los aspectos más destacados de estas unidades fraseológicas:

- a) Las colocaciones sustantivo-verbo son una fuente productiva de locuciones verbales.
- b) La metaforización de las colocaciones originarias es un proceso semántico que las convierte en locuciones verbales, y se caracterizan por presentar fijación formal, rasgo común a las demás clases de locuciones de origen no colocacional.
- c) En estas locuciones con base colocacional la elección del colocativo no obedece al criterio semántico, sino al léxico-formal.
- d) Las colocaciones metafóricas constituyen una categoría puente entre colocaciones y locuciones.



ANEXO LOCUCIONES CON BASE COLOCACIONAL

A. LOCUCIONES PARALELAS A LAS COLOCACIONES

A-1. Con el mismo esquema sintáctico

atizar/avivar el fuego ('animar una confrontación entre otras dos personas', DS), *cargar/recargar las baterías* ('recuperar fuerzas', DFDEA), *cargar (las) pilas* ('recuperar las fuerzas o energías', DFDEA), *caérsele la baba* ('quedarse embobada <una persona> con otra a la que quiere mucho', DS), *contemplar el paisaje* ('no hacer nada', DFDEA), *echar una firma* ('remover con la badila las ascuas del brasero', DRAE)¹⁷, *echar el freno* ('dejar de soñar o planear fantasías', DS), cf. *poner freno a algo* ('moderar, contener, refrenar algo', DFEM), *echar gasolina* ('echar un trago (tomar bebidas alcohólicas)', DFDEA), *echar raíces en un lugar* ('asentarse <una persona> en un lugar de forma estable', o 'hacerse firme <una cosa> en un lugar', DS), *hacer un favor a alguien* ('realizar un acto sexual con una persona', DLV), *hacer una fotografía* ('[referido a mujeres] enseñar la zona del sexo por haberse levantado la falda', DFEM), *lavarse las manos* ('desentenderse <una persona> de un asunto', DS), *quitar-se el sombrero* ('demostrar gran admiración o respeto', DS), *rechinar los dientes a alguien* ('apretarlos con fuerza en señal de rabia o desesperación', DP), *remachar el clavo* ('añadir a un error otro mayor, queriendo enmendar el desacierto' o 'añadir uno o más argumentos en pro de una aserción ya acreditada por anteriores razones', DRAE), *tocar el piano* ('fregar los platos y cacharros después de comer', DS), *tocar el violín* ('no hacer nada de provecho', DRAE) [España], *tocar el violín* ('acompañar a una pareja de enamorados') [Chile], *tocar el violón* ('hablar fuera de propósito', DFDEA), *tragarse saliva* ('soportar una persona en silencio una situación desagradable', DS)

A-2. Con un cambio en el esquema sintáctico

abrir brecha ('persuadir, impresionar', DP), ('emprender <una persona> el comienzo de una actividad o crear las circunstancias adecuadas para conseguir alguna cosa', DS), ('arruinar con las máquinas de guerra parte de la muralla de una plaza, castillo, etc., para poder dar el asalto', 'romper el frente', 'persuadir a alguien, hacer impresión en su ánimo', o 'dar los primeros pasos en algo venciendo algún tipo de resistencia', DRAE), *abrir la puerta a algo* ('dar motivo, ocasión o facilidad para algo', DRAE), *apretar las tuercas a alguien* ('aumentar el nivel de exigencia o de rigor [respecto a él]', DFDEA), *apretar los tornillos a alguien* ('presionar <una persona> a otra para que haga algo o controlarla severamente', DS), *cardar la lana a alguien* ('reprenderle con aspereza' o 'ganarle mucho dinero en el juego', DRAE), *cerrar el grifo de algo* ('impedir que fluya o se desarrolle con libertad', DFDEA), *cerrar el grifo a alguien* ('dejar de proporcionarle dinero, crédito o ayuda económica', DFDEA), *cerrar la puerta a algo* ('hacer imposible o dificultar mucho una cosa', DRAE), *dar cuerda a alguien* ('animar <una persona> a otra persona a hacer una cosa', DS),

¹⁷ El DFEM da otro significado ('orinar').



dar (el) golpe ('causar sorpresa o admiración', DRAE), *no dar/pegar (ni) golpe* ('no trabajar nada o no esforzarse nada <una persona>', DS), *dar golpe a algo* ('probar de ello', DRAE), *dar la paliza a alguien* ('soltar un rollo o discurso pesado', DRAE), *dar una paliza a alguien* ('vencer o derrotar a alguien en una disputa o competición', DFEM), *darse la paliza* ('trabajar <una persona> intensamente' o 'esforzarse o sufrir <una persona> mucho en una actividad', DS), *dar la patada a alguien* ('echarlo del lugar donde trabaja o del puesto o cargo que desempeña' o 'mostrarse desagradecido con él, abandonándolo, no prestándole ayuda, etc.', DRAE), *dar cien patadas a alguien* ('disgustarle mucho', DRAE), *dar lección (un maestro)* ('explicarla' DRAE), *dar la lección (un discípulo)* ('decirla al maestro', DRAE), *dar una lección a alguien* ('hacerle comprender la falta que ha cometido, corrigiéndolo hábil o duramente', DRAE), *dar un recital de algo* ('actuar <una persona> de tal manera que demuestra su superioridad o sirve su actuación de ejemplo', DS), *dar una vuelta* ('pasar un rato', 'ir por poco tiempo a una población o país', 'limpiar o asear una cosa reconociéndola', 'hacer una breve y personal diligencia para el resguardo o reconocimiento de algo' o 'mudarse, trocarse', DRAE), *dar vueltas* ('andar alrededor', 'andar buscando una cosa sin encontrarla' o 'discurrir repetidamente sobre algo', DRAE), *echar el cierre* ('acabar', DRAE), *echar la bendición a alguien* ('renunciar, retirarse', DP), *empuñar el bastón de algo* ('tomar o conseguir el mando', DRAE), *encendersele la bombilla a alguien* ('ocurrírsele súbitamente una idea', DRAE), también *iluminársele*, o *prendersele la bombilla a alguien*, cf. *encendersele una lucecita*, *fundírsele los plomos a alguien* ('paralizársele el cerebro, especialmente, por pensar mucho', DFDEA), *hacer estragos* ('provocar una fuerte atracción o una gran admiración entre un grupo de personas', DRAE), *levantar la voz a alguien* ('hablarle con insolencia o faltándole al respeto', DS), *levantarse una polvareda* ('promover agitación o escándalo, DFEM), *llamar a la puerta* ('surgir o aparecer <una persona o una cosa>', DS), *llamar a las puertas de alguien* ('pedirle ayuda', DP), *llevar la batuta* ('dirigir una corporación o conjunto de personas, determinando lo que se ha de hacer o la conducta que se debe seguir', DRAE), *meter un gol a alguien* ('obtener un triunfo sobre él, a veces con engaño', DRAE), también *colar un gol a alguien*, *pasar factura a alguien* ('pedir una contraprestación a quien se ha hecho un favor o prestado un servicio', DRAE), *pasar página a algo* ('dar por terminado algo', DRAE), *perder el control* ('enfadarse <una persona> dando fuertes muestras de histerismo', DS), *seguir la corriente a alguien* ('seguirle el humor, mostrarse conforme con lo que dice o hace', DRAE), *seguir los pasos de alguien* ('imitarle en sus acciones', DRAE), *tocar la lotería a alguien* ('sucederle algo muy beneficioso e inesperado', DRAE), *tomar medidas a alguien* ('conocer cómo puede reaccionar otra persona', DS), *tomar sus medidas* ('preparar <una persona> las circunstancias necesarias para tener éxito en un asunto', DS)

B. LOCUCIONES QUE HEREDAN EL VÍNCULO LÉXICO DE LAS COLOCACIONES

cerrársele todas las puertas ('faltarle todo recurso', DRAE), *dar cornadas al viento* ('esforzarse inútilmente', DEC), *dar cien vueltas a alguien en algo* ('aventajarle mucho en algún conocimiento o habilidad', DRAE), *dar la vuelta a la tortilla* ('producir un cambio total en una situación', DRAE), *dar(se) la vuelta la tortilla* ('invertirse las circunstancias o producirse un cambio total en una situación', DRAE), *darle vueltas la cabeza a alguien* ('sentir la sensación de mareo', DRAE), *darse alguien una vuelta a la redonda* ('examinarse a sí mismo antes de reprender a otra persona', DRAE), *poner/echar un candado a la boca o los labios* ('callar o guardar un secreto', DRAE)

SIGLAS UTILIZADAS

- CREA = Real Academia Española, *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA): <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- DEC = Martín Sánchez, M. (1997): *Diccionario del español coloquial. Dichos, modismos y locuciones populares*, Madrid: Tellus.
- DEFDEA = Seco, M. et ál. (eds.) (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Santillana.
- DFEM = Varela, F. y H. Kubarth (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.
- DHC = Academia Chilena (1978): *Diccionario de habla chilena*, Santiago de Chile: Universitaria.
- DLV = Penadés Martínez, I. (2002): *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- DP = Marsá, F. (dir.) (1982): *Diccionario Planeta de la lengua española usual*, Barcelona: Planeta.
- DRAE = Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- DS = Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Madrid: Santillana.
- REDES = Bosque, I. (dir.) (2004): *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR-AMAT, A. (1993): «En torno a la combinatoria del léxico: los conceptos de colocación e idiomatismo», en C. MARTÍN VIDE (ed.), *Actas del IX Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona: PPU, 267-272.
- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- FORMENT FERNÁNDEZ, M. (2000): «Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas», *Revista de Lingüística Española*, 30/2: 357-381.
- GARCÍA-PAGE, M. (1997): «La doble idiomatidad de las expresiones fijas», *Hispanic Journal*, 18/2: 257-273.
- (2003): «Colocaciones complejas», comunicación presentada al VI Congreso Internacional de Lingüística Hispánica, Leipzig, 8-12 de octubre de 2003.
- (2004): «De los fines y confines de la fraseología», en J. GONZÁLEZ CALVO *et al.* (eds.), *VII Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: las unidades fraseológicas*, Cáceres: Universidad de Cáceres.
- KOIKE, K. (1998): «Algunas observaciones sobre colocaciones sustantivo-verbales», en G. WOTJAK (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Fráncfort/Madrid: Vervuert/Iberamericana, 245-255.
- (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá de Henares/Tokio: Universidad de Alcalá/Takushoku University.
- (2002): «Comportamientos semánticos en las colocaciones léxicas», *LEA*, 24/1: 5-23.
- (2003): «Sustantivos ligeros», *Moenia*, 9: 9-20.



- (2006): «Colocaciones metafóricas», en E. DE MIGUEL, A. PALACIOS y A. SERRADILLA (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Fráncfort: Peter Lang, 47-59.
- MENDÍVIL, J.L. (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- RICOEUR, P. (2001): *La metáfora viva* (Título original: *La métaphore vive*, traducción de Agustín Neira), Madrid: Ediciones Cristiandad y Editorial Trotta.
- RUIZ GURILLO, L. (2002): «Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación», en A. VEIGA RODRÍGUEZ, M. GONZÁLEZ PEREIRA y M. SOUTO GÓMEZ (eds.), *Léxico y gramática*, Lugo: Tris Tram, 327-339.
- WOTJAK, G. (1998): «Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales funcionales», en G. WOTJAK (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Fráncfort/Madrid: Vervuert/Iberomerica, 257-279.
- ZULUAGA, A. (2002): «Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones», *LEA*, 24/1: 97-114.

